



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid. — Lunes 19 de Abril de 1886.

NÚM. 583.

DIOS SOBRE TODO.

El Domingo próximo comienza la temporada taurina.

Las cábalas y pronósticos sobre ella están á la orden del día entre los aficionados y los asiduos asistentes al espectáculo que se las dan de tales.

Desde que se puso al público el cartel de abono, no hay casa, círculo, café ú otros puntos donde se reúnan dos aficionados, en que dejen de hacerse, y llega á tal punto la creencia de algunos en lo que se imaginan ha de suceder, que hasta se aventuran á hacer apuestas con los que sientan premisas contrarias á sus asertos.

Hay quien asegura que la temporada taurina de 1886 ha de ser la más fecunda en sucesos desagradables para los diestros, dado el carácter de los mismos, y las condiciones de las reses con que han de haberse, en su mayoría de Colmenar, como si á los mismos diestros no los hubieran visto nunca ante la cara de colmenareños.

Quién dice que entre los espadas escriturados hay propósitos de hostilidad de unos para con otros; esa hostilidad que todos los aficionados repueban, porque de ella nada bueno puede resultar ni para los diestros, ni para el arte, ni para el público.

Y no falta también quien asegure que ha de verse asendereada y maltrecha la fama de que

gozan algunos diestros, á las pocas corridas en que tomen parte, añadiendo que este año vá á ser el de los grandes desengaños para los diestros y los apasionados de los mismos.

Otros, por el contrario, aseguran que entre los matadores escriturados reina la mejor armonía, y que si entre ellos se suscitasen competencias serian esas hijas del estímulo y buen deseo de complacer al público que contribuye á sostenerlos, competencia que ha merecido y merecerá siempre el aplauso y el beneplácito de todos.

Todo esto y mucho más que se dice y discute con calor entre los aficionados, á pesar de no ser más que pura conversacion y fantasía, hija de las mayores ó menores simpatías que inspiran los diestros que figuran en el cartel, tal vez trasciende y llegue desfigurada al oído de los mismos, y pueda hasta influir algunas tardes en su ánimo, cuando la fortuna, tan voluble siempre, les vuelva la cara, al tener delante un retinto de Colmenar, un jabonero del Duque ó un berrendo criado en los cerrados de Andalucía.

Los diestros, ante tal variedad de pronósticos y cábalas, con su buen criterio, estamos seguros que no han de dar oídos á tales invenciones, puesto que saben todos que, llenando su cometido con arreglo al arte, tendrán siempre aplausos y gloria.

El campo de la batalla que comenzará dentro de pocos días es grande: todos caben en él, y en

él, sin quitar aplausos al compañero, pueden obtenerlos, porque hay para todos, cuando todos con voluntad cumplen lo que dada su categoría deben de cumplir.

La mayor ó menor reputacion de un diestro no menoscaba jamás la de sus compañeros.

Trabaje cada cual lo mejor que pueda, y ayude siempre á sus compañeros, para que estos á su vez, en reciprocidad, no le desamparen en los lances difíciles que surgen á cada paso en la lucha de la fiera con el hombre.

Esta es la línea de conducta que deben seguir los matadores. En separándose de ella á nadie culpen de lo que les pueda ocurrir.

Y así como decimos esto á los diestros, así también excitamos al público que presencia las corridas de toros, á que no favorezca las rivalidades si existieran, ó á que no sea causa de ellas con su apasionamiento por tal ó cual diestro, porque las discordias entre los que tienen su modo de vivir lidiando reses bravas, nunca trajeron, como todos los buenos aficionados saben y hemos dicho, sino desgracias, nunca bastante sentidas, y desprestigio del arte que enaltecieron los Romeos, Costillares, Montes y tantos otros.

Cada uno de los matadores que este año están contratados tiene su mérito particular; reconozcámoslo y aplaudámoslos cuando ejecuten bien cualquiera de las diferentes suertes del toreo, sin por esto escasear las censuras, siempre y cuando

sean acreedores de ellas. La pasión fué siempre mala consejera.

Estas son las sendas que debe seguir el público y los diestros, sin separarse un ápice de ellas, y unos y otros tocarán sus resultados.

De las cábalas y los pronósticos en el toreo hay que decir lo que de las cábalas y pronósticos de los almanagues: *Dios sobre todo.*

TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

10.^a y última corrida de la temporada, verificada el 14 de Febrero de 1886.

Con el recuerdo tan malo de la pasada corrida, no era de esperar que fuese la de ayer muy concurrida. Eramos cuatro *barbianes*, ocho más y los de *arriba*, la tarde no fué tan *sucia*, un poco airosa y fresquita. Y en toros hubo de todo, como en cualquiera botica; y en suertes poco notable aunque hubo cosas bonitas.

A las tres y media empezó la función con los preliminares de costumbre. Colocados en sus puestos los caballeros, salió el primero de los Echeniques, llamado *Liviano*, y lo fué en efecto para correr á los de á pie. Era negro, corniabierto y derecho de puntas, de regulares libras: derrotaba alto y con voluntad.

De Cortada recibió un puyazo y dos de Paco Fuentes sin recargar.

Currito dejó en su sitio un buen par de banderillas al sesgo y otro á la media vuelta, desigual. Morenito despachó con medio par á toro parado.

El toro empezó á recelarse y á empacarse más de lo conveniente.

El Gallito toma los avíos de matar, brinda y va en busca de la fiera: con un pase natural, dos con la derecha y uno de pecho, se tira á volapié resultando corta la estocada, por haberse parado el toro, bien dirigida. Repite con otra algo baja y ladra, para terminar con una magnífica estocada á volapié en su sitio, de la que murió sin necesidad de puntilla. Palmas al diestro.

—Esta toro merece una cañita.

—No se entusiasme Vd. mucho, mister, que la cosa emprencipia ahora.

El segundo, *Faltador*, faltó en verdad en valor.

El tercero, de mote *Lisonger*, siguió también el mismo derrotero; pues ambos con señuelo se sacaron tan limpios y tan puros como entraron.

El cuarto, llamado *Mordacito*, era negro liston, bien armado, buena cabeza y regulares carnes.

—¿Qué tener debajo barriga ese toro?

—Po no le veo nada.

—Yes, ese... bulto grande.

—¡Ah! eso se llama una hernia: ¿Entiende usted? Y mucho ojo con esas preguntitas, que pueden creerse sospechosas.

De Fuentes un refilon, y de Cortada un puyazo regular, fué todo lo que recibió.

Lobito por dos veces puso un par de banderillas de fuego en la mesmita atmósfera y medio par á la media vuelta en el morrillo del toro. Saleri medio par de las de ruido á la media vuelta y uno entero de los comunes, cuarteando, muy bueno.

Cuatro-dedos, de violeta y negro, brinda y pasa al toro tres veces al natural y una en redondo,

para darle un pinchazo á volapié. Vuelve á la faena y le dá una media estocada algo delantera. El toro saltó la barrera de cabeza y el inglés puntillero, desde la barrera como los cobardones, le metió todo el estoque para sacárselo. Vuelve al redondel, y el diestro le dió un mete y saca á la media vuelta, del que se acostó.

Oyó palmas Cuatro-dedos.

—Aquí otra cañita, mister Animal.

—Yes, yes, dos.

El quinto de tanda, de nombre *Castillejo*, era retinto claro, corniabierto, largo de púas, astifino, lindo toro, de hermosa estampa y poder. Tenía cuatro varas de alto, según cálculo de mi vecino inglés.

Aguantó de Cortada tres buenas varas, en cambio de dos tumbos; una buena de Fuentes, perdiendo el potro, y dos de Tabardillo, á tumbo por vara, y dejando cadáver una acémila. Y hubiera recibido dos más, si el señor presidente perpetuo hubiese querido; así salió lo demás por su culpa.

A los quites los maestros.

El Americano clavó un buen par al cuarteo y otro á la media vuelta; Mateo uno cuarteando.

El Gallito, que esta tarde vestía de colorao y oro, se dirige hacia *Castillejo*, que parecía un castillo por lo alto, é imponía respeto, teniendo algún parecido con el célebre *Fortuna* de Mazzantini; le da un pase de pecho y uno en redondo y se tira á volapié tomando hueso; poca preparación fué esa para tan gran toro. Otros dos pases naturales y le dá una estocada á paso de banderillas, bien dirigida; otra más á la media vuelta; otra á paso de banderillas, y otra corta á volapié, que el Jaro hizo con disimulo completa, fueron las que llevó ese toro, amen del puntillazo.

—Señor presidente, ¿por qué no impone usted una multa al torero que desde la barrera mata al toro? Esas son ya muchas condescendencias; para eso está el capote y el redondel. Y eso quiere decir en buen castellano, que los espadas no sirven para meter el estoque lo que deben; y eso no lo deben consentir estos por su buen nombre, y eche usted otra cañita, señor Animal, ó Artimañas, que este toro me ha gustado mucho, aunque nada el modo de matarlo el Gallito, y váyase lo uno por lo otro.

El sexto fué devuelto al corral.

El séptimo, de nombre *Perfilado*, era negro, bragao, liston, astifino, bien armao, estrellao y pocas libras.

Crespo le puso dos varas por un tumbo, y Tabardillo una, pero de órdago. Al quite los espadas.

Morenito clavó un par de palos al cuarteo y dos medios á la media vuelta; Currito medio par cuarteando y otro medio á la media vuelta; total, tres pares.

Cuatro-dedos principia la brega con uno de pecho y dos en redondo, preparándose para una estocada que no dió; con otros tres en redondo más, muy ceñidos y muy bonitos, le dió una estocada baja por echárselo encima el toro antes de tiempo; repite con una corta á volapié y concluye con una superior, magnífica, á volapié, la mejor que ha dado, de la que murió el toro. Palmas al por mayor.

—Mí gustarme esta torero.

—Y á mí también; cuando se acerca á los toros sin ballar, con fé y serenidad al pasar, hiere siempre bien y compite con los mejores maestros, y no se lo digo á ozté por lisonja, Sr. D. Diego, porque lo hemos visto varias veces. Cuando osté se aturulla y bailotea, tenemos estocada y pinchazo al menudeo, pero cuando se afirma y se ciñe vale usted un potosí taurino.

El octavo, llamado *Rutilante*, era negro moro, corniabierto, pelo fino y de libras. Su salida fué de toro de sentío y malas intenciones; entraba sobre seguro á las capas, pero nada quería saber con los caballeros.

Debió ser devuelto y ya parecía que sabía el camino, pues no se apartaba de la puerta por donde salen los maulas; pero el señor presidente quiso que fuese toro y lo fué á la fuerza, aunque maldito lo que tenía de tal. Con un encontronazo de Crespo y un puyazo de Tabardillo, sin hacerle sangre, se pasó al segundo tercio.

Saleri le dejó en su sitio un par de banderillas de fuego, cuarteando, y era de ver cómo brincaba *Rutilante*; otro par en el aire y otro bueno al sesgo; Lobito medio par de fuego que no sonó.

El Gallito se dispuso á matar un buey; con cuatro pases con la derecha y dos naturales le dió un pinchazo en hueso, una estocada á volapié, corta, otro más igual, un pinchazo y se acostó; el puntillero erró el golpe, y se levanta, dándole el espada un soberbio descabello á pulso. Palmas.

—¡Otra cañita?

—No, mister, ahora no se bebe; era un buey, no era toro.

—Mí creer también así; ser buey y no tener sangre.

El noveno, por bagual se volvió para el corral.

El décimo y último, de mote *Mulillero*, era negro albardao, corniabierto, astifino, corredor, voluntarioso y de pocas libras.

De Crespo recibió un refilon, y dos buenas varas de Tabardillo, con tumbo y pérdida de una sardina.

Currito puso medio par bajero, con quiebro, uno entero de los buenos, cuarteando, prendiéndole el toro por el pantalon y derribándole, sin consecuencias mayúsculas, y medio más al relance; el Americano clavó un buen par á la media vuelta.

Cuatro-dedos, previo un pase natural y dos con la derecha, se tiró con una estocada corta y bien dirigida; repitió con una por el estilo apechugando porque no entró el toro; otra corta más descordándolo; y después de tres intentos de descabello, le dió una buena estocada á volapié de la que se acostó para espichar al primer puntillazo. Palmas. Y se acabó la función y mi inglés acabó la manzanilla.

RESUMEN.

La corrida en general fué de regular para arriba: el tercero de muerte, ha sido uno de los mejores toros que se han lidiado este año.

Gallito muy bien en el primero, pasando é hiriendo; desgraciado en el tercero y como se podía estar en el quinto, dadas las malas condiciones del toro.

Agradézcaselo á la presidencia.

Cuatro-dedos, bien en el segundo y sexto, y como maestro en el cuarto.

Los chicos trabajadores y muy valientes.

Los de á caballo bien en el tercero, que fué el que más se prestó para ello: una vara de Tabardillo en el cuarto merece especial mencion.

Y nada más de particular.

El domingo hay novedades: el beneficio del Gallo, con dos toros de Miura, que son como tales bravos; conque preparar los cobres pa pagar, aficionados, y además para aplaudir llevad dispuesta las manos.

LAMPARILLAS.

Corrida extraordinaria á beneficio del Gallo el 21 de Febrero de 1886.

Mucho calor, gran deseo por ver Miuras en la plaza, y el beneficio del Gallo, tres cosas, que hablando en plata, nos hacían presumir fuera corrida afamada; por eso acudió esa tarde concurrencia extraordinaria; aunque no estuviera llena como otras veces la plaza, pues es sabido que hoy día anda la gente *es-camada*, y muchos lejos de aquí, y algunos no sé dónde andan. Puede, por tanto, decirse que buena la plaza estaba, que fué todo aquel que pudo, que no quedó nadie en casa. Ya comprenderá el lector, esta cosa rara, y voy á hacer la revista de la corrida más guapa.

Eran las tres y media en punto cuando se dió la señal de salir la cuadrilla á lucir su buen porte y sus trajes de gala, y enseguida que cambiaron de ropa, dió principio la *juerga*, pisando el ruedo el primero de los Echeniques, los cuales no tenían nombres ayer. Aunque parecía buen toro por su linda presencia, tuvo que ser devuelto al corral porque con las bestias no quería nada.

En su reemplazo salió el segundo, que era retinto oscuro, calzon, muy bien puesto de defensa, de libras y tardo á todo; además debía tener algun defecto en el ojo derecho, según acometía. De Cortada recibió un refilon y tres varas, una buena, y de Fuentes un picotazo ojalando.

Salieri clavó un palo al cuarteo y uno entero al relance, buenos, y Lobito, después de cuatro entradas y salidas falsas ó verdaderas, dejó un buen par de banderillas al relance.

Gallo, beneficiado, vestía de verde y oro, brinda al usía, etc., y vá en busca de la fiera, con uno de pecho y tres con la derecha, se enfila bien y se tira á volapié, resultando una estocada profunda un tantico ladera, para finiquitar al primer puntillazo.

Palmas al Gallo.

Atencion que sale ya el Miura tan deseado: los ginetes en sus puestos parece que están temblando, y esperan á *Rumbachosa* que parece toro bravo.

La salida no fué de aquellas que entusiasman, pues no vió, ó no hizo por ver á los caballeros. Además parecióme que había recibido algun golpe en los cuartos traseros al salir del toril.

Era cárdeno barroso, cornicorto y cerrado de cuna, jovencito y pelo fino. Cuatro-dedos le arrancó la hermosa moña que llevaba. ¡Bravo!

Del señor Paco Fuentes recibió tres varas, dos de mucho castigo, ganando terreno en una y perdiendo un potro: de Cortada una buena y un soberbio tumbo, y de Tabardillo una asesinandole el arre.

Morenito clavó en su sitio un buen par de pali-llos cuarteando, otro que no prendió y otro al relance: Currito puso un par bajero, y otro bueno, cuarteando los dos.

Cuatro-dedos, de granate y oro, hizo lo demás. El toro, como de Miura, se defendía hasta morir; con un pase cambiado, dos con la derecha y otro más cambiado, se preparó para darle una estocada superior á volapié, de la que se acostó enseguida. Un golpe de puntilla y al avío. Palmas generales oyó el diestro.

El cuarto no sirvió para nada.

El quinto era negro moro, bien armao, algo cerrado de cornamenta, y de libras.

Salieri dió el salto de la garrocha como acostumbra, con soltura y limpieza, recibiendo muchos aplausos.

Cortada le dió un puyazo bajo, en cambio de una costalada; Paco uno bueno y Crespo otro, y se pasó al segundo tercio.

El Americano puso un buen par de rebiletes al quiebro y otra al cuarteo; Mateo uno de frente, saliendo alcanzado sin novedad.

El Gallo principia la faena con uno cambiado, uno natural, otro cambiado y dos en redondo, muy ceñidos y requetebonitos que arrancaron aplausos, dándole una magnífica estocada donde se debe, de la que murió en seguida. Palmas, sombreros, cigarros y una paloma que recobró la libertad.

El diestro fué obsequiado con valiosos regalos.

El sexto era castaño claro, capirote, bien armao, de libras.

Cuatro-dedos se lució con unas suertes de buen género.

Tabardillo le dió un rasguño y un puyazo regular. Crespo uno bueno.

Currito clavó dos buenos pares de banderillas con cohetes, cuarteando, y uno Morenito, el cual, después de un descuido, fué alcanzado por el toro, rompiéndole el calzon y derribándole. El golpe fué grande, aunque por fortuna no penetró el asta gracias á la faja y á que el animal no hizo por el torero. Recibió un puntazo que le imposibilitó para el resto.

Cuatro-dedos, con un pase natural, otro de pecho y dos en redondo muy bonitos, le endilgó una buena estocada á volapié, algo alta, de la que se resintió el toro lo bastante para despacharle con un magnífico descabello. Palmas y otra palomita al aire.

No puede marchar mejor la corrida ¡voto á bríos! El público está contento de los toreros y bichos, cosa rara en estas cosas y en estos tiempos benditos.

El sétimo era español también: se llamaba *Arrempuja* y era retinto oscuro, bragao, cornalon y abierto de cuna, astifino y veleta.

De Crespo aguantó tres puyazos, y de Tabardillo cuatro; no murió ninguna bestia, debido á la cornamenta del toro.

Tortero, que es un buen mozo por cierto, previo el permiso respectivo, colocó tres buenos pares de caireles, cuarteando, que le valieron palmas. Después quiso lucirse, tocando con la mano la frente del toro, y éste le rompió con el asta izquierda la manga del saco sin mayores novedades.

El Gallo, con dos pases naturales, uno con la derecha y dos en redondo de mucho lucimiento, se tiró á volapié dando una media estocada en el mismísimo sitio que marcan las reglas del toreo. De ella se acostó para espichar al primer puntillazo.

Palmas y una ovacion general se le hizo al Gallo, muy bien merecida en verdad.

El octavo y el noveno aunque toros parecían, se volvieron al corral descansando la cuadrilla.

El décimo era negro, bragao, estrellao, cornidelantero, de pocos años y libras.

Salieri dió el salto del trascuerno á su manera.

Tabardillo le puso dos varas regulares y nada más.

Cuatro-dedos le clavó un par de pinreles con un saleroso quiebro, otro par superior al cuarteo y otro más al sesgo, todos tres muy buenos.

Salieri en una carrera fué alcanzado por la fiera pero se tiró al suelo con el arte que ya lo ha hecho otras veces, saliendo ileso.

Cuatro-dedos hizo el resto; con dos pases naturales, uno cambiado y uno con la derecha, le dió una buena estocada, de la que se acostó para no levantarse más. Palmas.

RESÚMEN.

La corrida ha sido la mejor que se ha verificado este año y aun hace muchos años. SEIS TOROS y SEIS ESTOCADAS bien dadas.

El Gallo demostró en esa corrida lo que los aficionados deseaban ver; que es un gran torero y que es un maestro en el matar. En sus tres toros estuvo muy bien al pasar y al herir.

Cuatro-dedos también compitió con el maestro en todo: muy ceñido en el pasar é irreprochable en el herir sus tres toros. No puede pedirse cosa mejor.

Los banderilleros, muy bien y los caballeros cumplieron.

Los dos toros de Miura eran muy jóvenes, y si bien no tuvieron una bravura y un poder extraordinarios, á su edad, demostraron ser de sangre y de lidia lo bastante, dando un buen juego.

Los del país cumplieron.

—Hace muchos años que no se ha visto corrida tan buena, decían algunos.

—Como esta corrida no se ha visto jamás, decían otros.

—Cuadrilla como la presente no la hemos tenido por aquí, replicaban otros.

Y todos tenían razon.

La Presidencia, á punto de caramelo, acertada. Felicidades á todos y salud.

LAMPARILLAS.



Barcelona.—El domingo 11 del corriente tuvo lugar en la plaza de aquella ciudad una novillada en la que se lidiaron cuatro toros de Perez Laborda (hoy de Val). El ganado, que era de muchas libras y buena presencia, fué bravo para las varas, si bien algunos bichos llegaron á hacerse tardos por haber sido apurados excesivamente.

El primer matador, Francisco Avilés (*Currito*), quedó medianamente en la muerte del primer toro, sufriendo una cogida, sin otras consecuencias aparentes que la rasgadura de la taleguilla. También salió cogido al pasar al tercero, pero esta vez sacó una herida de cuatro centímetros de extension en la region glútea, de pronóstico leve. El diestro había dado al bicho causante de la desgracia, cuatro verónicas, una de farol y una navarra, todo bastante bueno.

El segundo espada, Joaquín Artau, que había ejecutado con gran precision el *salto de la silla* á la salida del segundo toro, dió muerte á éste después de una larga faena, mostrando mayor valor que conocimientos. Banderilleó al tercer toro y dió muerte al mismo después de la desgracia sucedida á Currito Avilés, estando poco afortunado.

El cuarto, que era el de mayor respeto, fué muerto por el diestro Miguel Navarro (*Carriagenero*), que solicitó la vencia del presidente al tocar los timbales. El diestro pasó con inteligencia y se tiró á pinchar en su sitio, siendo premiado con música y aplausos.

Los pidadores Vintiundit, Infante, Julio Vicente y Teodoro Amaré pusieron muchos puyazos, dando algunas caídas de gran exposicion.

Los peones, flojitos para ganado de tanto res-

peto. Unicamente estuvieron muy bregadores Manuel Manzano (*Antolin*) y Vicente Ferrer (*Pollito*). Este último saltó con la garrocha los toros segundo y cuarto, oyendo justas palmas.

La presidencia, pesada.

La tarde, tempestuosa, hubo lluvia, granizo, relámpagos y viento.

La concurrencia, numerosa, á pesar de lo desapacible de la tarde.

El Gallo demostró en la corrida de toros una gran maestría.

Frascuero.—Este matador tiene firmadas las escrituras para tomar parte en las siguientes corridas:

Abril: días 25 y 26, Madrid; 28, 29 y 30, Sevilla.—Mayo: 2, 8, 16 y 30, Madrid; 13, Málaga.—Junio: 3 y 6, Barcelona; 24, Sevilla; 25, Granada; 13, 20 y 27, Madrid; 29 y 30, Burgos.—Julio: 4, 11 y 18, Madrid; 23, 24, 25 y 26, Valencia.—Agosto: 1, San Sebastian; 15, Santander; 23, 24, 25 y 26, Bilbao.—Setiembre: 3, 12, 19 y 26, Madrid; 6, 7 y 8, Murcia; 23 y 24, Tarazona; 28 y 29, Sevilla.—Octubre: 3, 10, 17 y 24, Madrid; y las corridas de Zaragoza.

Toledo.—El día de Pascua se celebrará en Toledo una novillada, en que serán estoqueados cuatro toros mogones de D. Félix Gomez.

La Presidencia, á la vista de la tarde.

Cartagena.—La culta ciudad de Cartagena ofreció el domingo 11 el espectáculo de un país salvaje.

Se verificaba una corrida de novillos, y como el público viera que ninguno de los que salían daba juego, promovió un alboroto que comenzó con gritos y reclamaciones á la presidencia, siguiendo con el destrozo de sillones, sillas, gradas, tabiques, rastrillos, puertas y cuanto pudo

ser destruido, y que terminó una turba dando suelta al ganado que invadió las calles principales de la ciudad en el momento en que salían de los templos gran número de fieles, y regresaba del paseo, gran parte de la población.

Infinidad de sustos, corridas, desmayos y atropellos fué el resultado inmediato de esta hazaña sin precedente.

Los novillos azuzados por la multitud, hasta muy entrada la noche corrían por todas partes hasta que uno fué muerto en la plaza de la Merced y otro en otro punto.

El juzgado instruye las diligencias correspondientes, para castigar á los autores de tan vandálico suceso, que pudo ocasionar infinidad de desgracias.

Pasan de doscientas las personas que han sido detenidas con este motivo.

El Gallo demostró en la corrida de toros una gran maestría.

Alcalá de Guadaira.—El domingo 11, se verificó en la plaza de toros de Alcalá de Guadaira una corrida de novillos para la que había sido contratada una conocida aficionada, la que debía estoquear una de las reses, cuya novedad llevó á la villa gran número de forasteros.

Llegada la hora de cumplir su compromiso, la joven se dirigió á la fiera con la mayor serenidad y desenvoltura, pasó con maestría y dió muerte al novillo de una buena estocada.

El entusiasmo del público fué indescriptible; la taurófila fué victoreada y paseada por la plaza en medio del mayor júbilo, siendo obsequiada con gran número de regalos.

Parece que se preparan otras novilladas y una corrida de toros para que tome parte la arrojada y decidida émula de Costillares.

El Gallo demostró en la corrida de toros una gran maestría.

Carteles.—Anteayer se han fijado los que anuncian la corrida extraordinaria, inauguración de temporada, que se verificará en Madrid el domingo próximo, y en la que, como saben nuestros lectores, se jugarán seis toros de D. Vicente Martinez, que estoquearán *Frascuero*, *Cara* y *Gallo*.

El Gallo demostró en la corrida de toros una gran maestría.

Valencia.—En el mes próximo, se celebrarán en esta ciudad dos corridas de toros, una el día 23 y otra el 30, jugándose en la primera toros de D. Antonio Fernandez de Heredia, que estoquearán *Lagartijo* y *Punteret*, y en la segunda se jugarán reses de D. Manuel Garcia Puente y Lopez, que serán muertos por el *Espartero* y *Punteret*.

El Gallo demostró en la corrida de toros una gran maestría.

Festival.—El Liceo de Málaga ha organizado uno para atender con sus productos á los establecimientos benéficos oficiales de la población, que han llegado á una penuria excepcional.

El programa del festival, que se celebrará en la primera quincena del mes próximo, es el siguiente:

- 1.º Rifa de objetos de arte y productos de la industria.
- 2.º Exposición de flores y plantas.
- 3.º Gran concierto, en el que tomarán parte el pianista Albeniz y el violinista Alonso.
- 4.º Día 13.—Gran corrida de ocho toros, cuatro de la ganadería de Muruve y cuatro de la de Orozco, que estoquearán *Lagartijo*, *Frascuero*, *Mazzantini* y *Espartero*.
- 5.º Carroussel y retreta militar.
- 6.º Baile de etiqueta en los salones de la sociedad.

ANUARIO DE EL TOREO DE 1885

POR
PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino D. José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMÉRIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

UNA PESETA.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, 3 pesetas.

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, 32.—Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.